

AVANCE

OPINION DIARIA
EDITADA *por el* COMISARIADO
(3) DIVISION

Domingo 18 de abril.

¡FORJEMOS LA MORAL DE ATAQUE!

Después de los últimos ataques de nuestras fuerzas se va demostrando y afirmando cada vez más, nuestra moral de ataque, nuestra moral de ofensiva.

Y toda esta moral se debe, en su mayor parte, a los Comisarios políticos, que día tras día, de manera infatigable, han ido forjando esta moral de ataque capaz de resistir los ataques más fuertes del fascismo.

Pero no está aún terminada la obra. Falta mucho por hacer todavía. Aún tendremos que hacer frente a las ofensivas desesperadas de los ejércitos de invasión. Y aún tendremos, para ganar la guerra, que pasar decididamente al ataque final que nos dará el triunfo. Para cuando ambas cosas sucedan es necesario tener UNA FUERTE MORAL, UNA FUERTE MORAL DE ATAQUE.

Y es a los Comisarios a quienes corresponde esta labor de forja de la moral de ofensiva. Ellos son los que han de mantener en cada uno de los combatientes de nuestro Ejército, el espíritu del Frente Popular. Ellos son los que han de educar a millares y millares de combatientes. Ellos son los encargados de aclarar el verdadero significado de nuestra guerra de liberación nacional. Y así como se ha de crear esta moral de ataque, que en definitiva elevará la capacidad combativa de nuestros soldados, aumentará su acción y su sacrificio dando así una respuesta a las demandas que, por medios ilícitos e indignos, tratan de favorecer los intereses del fascismo.

¡Adelante, camaradas Comisarios! ¡Forjemos la moral de ataque!

-----ooOoo-----

Cada día se descubre un nuevo complot contra la República. La aristocracia, las antiguas castas militares y los frailes traidores no se resignan a perder, y organizan toda clase de atentados y sabotajes contra el pueblo.

Ello da motivo a que nuestros camaradas de la retaguardia, tengan ocasión de demostrar los buenos servicios que vienen prestando a la causa y en que medida ayudan a ganar rápidamente la guerra.

La extensión e intensidad de los complots últimamente descubiertos, ponen de manifiesto todo el celo que es necesario poner en la liquidación total de la ya famosa "quinta columna".

Hoy más que nunca hay que redoblar la vigilancia. Hay que dedicar todo lo que haga falta, pero que la pesadilla trágica del espionaje se vaya borrando de nuestro campo.

Ayudemos, en la medida posible, a los camaradas de la retaguardia, y se los apreciaremos, en todo su valor, el esfuerzo que realizan estos valerosos camaradas, sin cuyo concurso no sería posible ganar la guerra.